

EL CLAMOR PÚBLICO.

PERIÓDICO POLÍTICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.



PUNTOS DE SUSCRICION.
En la Redaccion calle de Jardines, n.º 32, cuarto principal; y en las librerías de Cuesta, calle Mayor; de Miyar, calle del Príncipe, de Castillo-Brun, calle de Carretas; y de la Amistad, calle de Jardines núm. 16, cuarto bajo.

ESTE PERIÓDICO
SALE TODAS LAS MAÑANAS
MENOS LOS LUNES.

PRECIOS. En Madrid, un mes 16 rs. En las provincias 20. En Ultramar y el extranjero 24.
ANUNCIOS. Cuatro cuartos línea, y dos para los suscritores.
COMUNICADOS. Cuatro reales línea, y dos para los suscritores.

Núm. 86.

Jueves 8 de Agosto de 1844.

Edicion de Madrid.

Advertencia.

Los señores suscritores de las provincias cuyo abono concluye en 15 del presente mes se servirán renovar el tiempo para no experimentar retraso en el envío de los números.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Presidencia del consejo de ministros.—Escelentísimo señor: La reina nuestra señora (Q. D. G.) continúa sin novedad en su importante salud, de cuyo beneficio disfrutan igualmente sus augustas madre y hermana.

Lo digo á V. E. de real orden para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 3 de agosto de 1844.—Ramon Maria Narvaez.—Señor ministro de Gracia y Justicia.

SECCION POLITICA.

MADRID 6 DE AGOSTO.

OPOSICION CONSTITUCIONAL.

Cierto periódico de la tarde aparentando una imparcialidad que está en abierta contradicción con su conducta, emprende la tarea de censurar á todos los partidos, á quienes dirige reconvencciones en tono dogmático y altisonante por sus excesos y desafueros, como pudiera hacerlo un oráculo privilegiado, exento de los errores y de las pasiones que condena.

Bueno hubiera sido que nuestro apreciable colega, antes de tomar el papel de *Diablo predicador*, recorriera en su memoria los elogios entusiásticos con que sostuvo los actos tiránicos y las medidas inicuas dictadas por el siempre célebre ministerio Brabo-Carrasco, pues nos parece probable que otro hubiera sido entonces el lenguaje de su erudito sermón, y otro muy diferente el giro de sus importunas recriminaciones. Solo puede juzgar á los partidos el que siempre se haya manifestado superior á todos ellos, y solo puede condenar sus demasías el que constantemente diera pruebas de estricta impar-

cialidad y de severa justicia. Pero el periódico que con mas ahínco defendió el sistema de arbitrariedad y violencia, seguido por el gabinete pasado, el periódico que aprobó la administración inmoral, fraudulenta y desastrosa del señor Carrasco, el periódico en fin que llegó hasta consignar en sus columnas que era embarazoso y perjudicial el concurso de las cortes para hacer las leyes, no tiene derecho á erigirse en juez y fiscal de los partidos, ni á reclamar que sus contiendas no traspasen los límites constitucionales.

Poco valor y menos autoridad acompañan por consiguiente las palabras del *Castellano*; pero como quiera que dirige al partido liberal, imputaciones ofensivas, achacándole miras y tendencias revolucionarias, nos hemos propuesto refutar como de paso algunas de las especies que vierte en su número del martes.

Supone nuestro colega que existe en Bayona, el centro de una gran conjuración que se urde en secreto contra el actual orden de cosas, y de aquí toma pie para increpar la conducta de los hombres del partido liberal y conculcar en su daño las iras del gobierno. Por de pronto aparece de tan importantes revelaciones, que el foco de la conspiración se ha trasladado en un globo aerostático, desde esta capital, donde radicaba antes según el dicho de los periódicos ministeriales, nada menos que á Bayona, en cuya ciudad prepara sus flamígeros proyectiles, para lanzarlos contra la redacción del *Castellano*. El gobierno debe quedar agradecido á nuestro colega por este descubrimiento, y sería muy justo que le agradeciase con una gran cruz parecida á la que acaba de conceder á nuestro dignísimo director de correos, por sus preciosos inventos en el ramo.

La soñada existencia de esa conjuración veneciana, le sugiere las mas profundas reflexiones morales, políticas y administrativas sobre los hechos pasados, sobre los sucesos recientes, sobre las contingencias futuras; y recorriendo á su manera la historia de los partidos, hace la interrogación siguiente: *¿Qué bienes ha reportado el país de la dominación efímera de ese partido (el liberal) que libra toda su fortuna en la audacia, y que tan pomposamente ofrece cuan-*

do está caído libertad, ventura y prosperidad á los pueblos? A esta pregunta contestaremos que la nación nos debe el código de 1837, la desamortización civil y eclesiástica, la abolición del diezmo, y el término glorioso de la guerra civil, sostenida contra el príncipe rebelde. Desafiamos al *Castellano* á que señale una sola reforma, una sola mejora, que pueda competir con estos beneficios reales y positivos, llevada á cabo por el bando á que se digna dispensar su alta y poderosa protección. Mientras estos hechos no se desmientan, las insidiosas declamaciones del *Castellano*, surtirán el mismo efecto, que los dientes de la culebra, en la lima de acero.

Arrastrado después por sus filosóficas consideraciones, pasa nuestro colega á hacer con esquisita sensibilidad un tristísimo paralelo entre la oposición actual, y la que hacen al gobierno los partidos en Inglaterra. *«Jamás (esclama) negó en aquel país la oposición á un ministerio los fondos necesarios para sostener las cargas del Estado: nunca estorbó por espíritu ciego de partido ninguna medida que pudiera contribuir á la mejora de sus intereses materiales, de su administración ó de su gobierno: nunca puso en peligro por una hostilidad indiscreta una negociación diplomática, un arreglo de hacienda, un proyecto cualquiera en que estuviesen de por medio los intereses de la patria.»*

Prescindiendo de la inexactitud histórica de esta proposición, diremos á nuestro colega, que la prudencia, mesura y templanza de la oposición inglesa que tanto elogia, se deben á la legalidad con que obra el gobierno, en aquel país constitucional, á su respeto á las prácticas parlamentarias, á su imparcialidad, á la rigurosa observancia de sus deberes, y á las consideraciones que dispensa á sus mismos adversarios. Jamás el gobierno inglés dispuso de los fondos del Estado, y exigió impuestos y contribuciones que no votaran las cámaras: nunca usurpó el poder legislativo, ni dió leyes de real orden: nunca decretó prisiones, destierros, y fusilamientos sin formación de causa: nunca celebró contratos fraudulentos, abusando de la confianza del trono: nunca premió al perjurio y á la inmoralidad.

ba de despejar, el extremo alto del palo mayor, en que ondeaba el pabellon con los colores de España. Esto bastó á Doria para calcular la altura del castillo de proa del enemigo, y empujando la caña con furia, exclamó:

—Atencion! ¡Al abordage!

A esta voz se siguió un minuto de horrible ansiedad entre la tripulación, atroces escitaciones sobre las espaldas de los remeros, y una nueva impetuosidad en la marcha del bagel.

Un choque terrible hace oscilar y rechinar en los costados el cuerpo de la galera, que se detiene de repente, como si hubiese dado contra un escollo; el espolon ha entrado oblicuamente en la proa de la Real. El agua parece que hierve entre las dos galeras levantando montes de espuma; parte de la tripulación pierde el equilibrio y cae al agua; las vergas y los obenques se mezclan, se chocan y se hacen pedazos; desde las cofas disparan una lluvia de balas; y al mismo tiempo y por ambas partes, todos los que se hallan en estado de combatir se precipitan hacia el punto de contacto de las dos galeras, queriendo cada uno ser el primero que salte á bordo del enemigo. Siguese á esto un combate encarnizado, horrible cual ninguno, en que se atacan y matan unos á otros con la espada, con el puñal, con la daga, con largas y pesadas hachas, y luchan oponiendo cuerpo á cuerpo y astucia contra astucia. El que cae procura levantarse para arrojarle de nuevo con mayor ansia al enemigo. Cada momento se hace la pelea mas espantosa y mortífera, porque la oscuridad va gradualmente siendo mayor y el estrecho y poco seguro espacio en que tienen que mantenerse

Todos los partidos tienen en Inglaterra abiertas las puertas del poder; todos pueden sustentar sus doctrinas sin temor en la imprenta y la tribuna, seguros de que el gobierno, cualquiera que sea el partido á que pertenezcan los ministros, les ha de dispensar igual protección. Las garantías políticas y la seguridad individual son una salvaguardia en Inglaterra, y no hay un agente del gobierno que se atreva por ningún pretexto á penetrar á viva fuerza en la casa de un ciudadano, ni á violar el sagrado del domicilio.

Démos el *Castellano* un gobierno tan justo, tan legal, tan sujeto á las condiciones del sistema representativo como el de la Gran Bretaña, y nosotros le prometemos la templanza, la prudencia y la parsimonia de la oposición inglesa.

Al Globo. Elecciones.

Mucho atormentan á nuestro estimable colega, la reserva y circunspección que gastan los periódicos liberales en la cuestión electoral. El *Globo* apura todos los recursos de su ingenio y de su lógica para persuadir que nuestros amigos políticos se hallan profundamente divididos acerca de la conducta que les conviene observar en la próxima lucha, opinando unos que debe abandonarse el campo para dar á la situación el carácter de fuerza que no tiene, y creyendo otros que deben hacerse los mayores esfuerzos para lograr una minoría que en el seno de las cortes proteste contra los excesos y demasías del partido dominante.

No adivinamos las razones que tenga el *Globo* para asegurar que existe semejante disidencia. Los periódicos de la oposición se han mostrado acordes hasta ahora, y la marcha seguida en todas las provincias ofrece igualmente el mismo carácter de uniformidad. Y, esta conducta, no es hija por cierto de planes concertados, ni de instrucciones que hayan podido comunicarse. Presos ó desterrados muchos hombres del partido constitucional, emigrados otros, y temiendo todos las insidias de un gobierno, que acecha las ocasiones favorables para dar un co-

los combatientes es un mal campo de batalla, espuesto a los golpes de las oleadas que un viento fuerte del nordeste levanta y estrella con impetu contra los costados y aun sobre la cubierta de las galeras.

El fuego continuó de cañon y de mosquetería, mezclado con la luz de los fanales de la popa, habia iluminado las primeras escenas de aquel drama infernal; pero á tan débil e incierta claridad se sustituyó la inmensa que daba el incendio de una galera española, viéndose de repente sobre las aguas una llama gigantesca que despedía á lo lejos mil rayos de luz.

El bagel incendiado se hallaba á cincuenta brazas de las dos galeras enganchadas, y se oia claramente salir de en medio de las llamas los gritos penetrantes y desesperados de los infelices galeotes encadenados en sus bancos, que se veían quemar sin poder librarse de sus cadenas, y que espiraban uno despues de otro en medio de lentos y atroces dolores, sin escitar siquiera la compasión de los marineros y soldados, que procuraban salvarse á sí mismos á nado ó en los botes de la galera.

Pero ni aquel horrible espectáculo, ni el peligro de una explosión inminente en el bagel incendiado, podían detener el furor de los combatientes á bordo de la Real y de la Capitana.

Apenas atravesó el espolon la galera enemiga, dejó Filipino la caña al timonel, y se precipitó con valor á donde estaba mas fuerte la pelea, siguiéndole monseñor de Croy y sus oficiales. Lamberto que, como hemos visto, estaba de pie en la proa, teniendo al lado á Mauricio, habia observado entre los arcabuceros france-

LOS ULTIMOS DIAS DE UN PUEBLO.

(Conclusion del capitulo XIV.)

Pero si los genoveses acorbillaban con sus balas á los españoles, no les correspondían estos con menos furor. El odio, la pasión de la venganza, eran iguales de una y otra parte. La mosquetería vino en breve á unir sus detonaciones á las de la artillería, y á la serenidad del cielo reemplazaron unos vapores espesos y rojizos, en que parecia que nadaba y se estinguía el disco del sol, de color de sangre y semejante á una masa de bronce en estado de fusión.

La Capitana seguía avanzando siempre en línea recta, rápida, fulminante; Doria pensaba asaltar á la Real inmediatamente, y echarla á pique, si podía, con el choque de su espolon, y si no, tomarla al abordage.

El cañon continuaba tronando, mas su terrible voz no impedía que se oyese el silvido de las balas de mosquete, que llegaban á la galera dando contra los palos, las vergas y las bordas. Sin embargo, ninguno de los dos partidos habia sufrido todavía daño de consideración. Al fin, una bala gruesa de cruja se abrió paso con estrépito atravesando el baluarte de proa del almirante genovés, y haciendo trizas y llevándose por delante á los forzados que encontró en su dirección. Los mas próximos á las desdichadas victimas, cubiertos con la sangre y las entrañas de sus compañeros, no pudie-

ron menos de detener algo el movimiento de sus remos, precisamente en el instante en que la galera necesitaba mas que nunca toda su impetuosidad, y aun algunos empezaron á lanzar gritos espantosos de desesperación.

—¡Comitrel! exclamó Filipino blandiendo su espada con el mayor furor.

Y el gefe de la chusma, á la cabeza de sus subalternos, se precipitó sobre los forzados, no ya con el corbacho sino con el puñal en la mano, hiriendo, atravesando y desgarrando en todos sentidos aquellos cuerpos desnudos, con una especie de frenesi y gritando al mismo tiempo:

—¡Canalla, forzad los remos ó temblad! Corchos á la boca, y á ver si ahullais despues (1).

Las amenazas, y la acción de los puñales hicieron que al momento mordiesen todos los corchos y volviesen los remos á adquirir nuevo vigor.

Filipino, que permanecía siempre á la caña del timon, se desesperaba contra el humo espeso y contra la creciente oscuridad de la atmósfera despues de puesto el sol, que no le permitian distinguir bastante bien la Real para determinar el punto en que habia de dar el espolon de su galera. Pero la fortuna se habia declarado en favor suyo, y de repente percibió en una parte del cielo, que el viento acaba-

(1) En los momentos de mas peligro obligaban á los galeotes á que cogiesen entre los dientes un pedazo de corcho que llevaban colgado al cuello para ese efecto, lo cual les impedía dar gritos y espaciar, acaso, el terror en la tripulación.

lorido de razón á sus injustas persecuciones, ni una reunion se ha celebrado, ni tenido una sola conferencia para resolver la conducta que convenia seguir al partido en tan espinosas circunstancias. Todo lo que se está haciendo es espontáneo, aconsejado por el instinto de propia conservacion, y por la dura ley de la necesidad.

Valiera mas que el *Globo* en vez de perderse en un piélago de conjeturas para adivinar los motivos de esta conducta, desentrañase las causas de un hecho tan grave y tan significativo. Y mientras mas desacertada y funesta la considerase, mas debiera empeñarse en la investigacion de un fenómeno tan extraño, segun cree, en los sistemas representativos, porque es violento que los partidos se equivoquen sobre sus verdaderos intereses, y se aparten de la escena política renunciando al triunfo legal de sus principios. Un sintoma semejante descubre una grave dolencia en el cuerpo del Estado, un cáncer que causará la disolucion social, si instantáneamente no se aplica el remedio oportuno.

La vida constitucional es el juego de todos los intereses legítimos, y la lucha de todos los principios y de todas las opiniones. Naturalmente aquellos y estas aspiran al triunfo en el estadio de la ley, en el combate perpétuo de la tribuna y de la imprenta; y muy fuertes, muy poderosos, muy graves deberán ser los conflictos para que un partido numeroso se resigne á no disputar la victoria á sus contrarios, y sufra en silencio las penalidades de una situación tan anómala.

Queriendo el *Globo* adivinar las intenciones, ha descubierto incautamente la causa de esta conducta. No son los periódicos progresistas los que intentan persuadir que la situación actual es una situación de fuerza y de tiranía: hechos innegables que han pasado á la vista de todos, confirman esta triste verdad, esculpida con letrás de fuego en el corazón de tantas familias. Desde el advenimiento al poder del señor Gonzalez Brabo, comenzó una era de usurpaciones, de atentados y de violencias, cuya intensidad lejos de disminuir se aumenta cada dia. No hay desaliento por atroz que sea, que no hayan cometido los hombres que el *Globo* defiende, desde la invasion de las facultades legislativas y judiciales, hasta los suplicios de real orden.

Nos dice el *Globo* que no hay estados de sitio en todas las provincias de España si se exceptúa Cataluña, donde tambien cesará muy pronto. ¿Y qué falta hacen los estados de sitio, cuando bajo el régimen legal, segun lo entienden nuestros adversarios, los capitanes generales arrancan á viva fuerza los presos del poder de la justicia, y los fusilan sin forma de proceso? ¿Para qué sirve esa vana declaracion, si se prende, destierra y persigue segun el capricho de las autoridades y agentes del gobierno? Las prisiones

ses que le rodeaban, un soldado que se colocaba á su lado con cierta afectacion, y que en lugar de llevar como los demas un simple morion, llevaba la cabeza enteramente cubierta con un casco; pero no tuvo tiempo para examinarle detenidamente, porque las galeras se encontraron y él fué de los primeros que tomaron parte en la accion. Tambien habia encontrado en la galera un gran número de los antiguos soldados de don Juan, y esta circunstancia le inspiró la idea de excitar entre ellos la emulacion.

—¡Viva D. Juan! ¡A mí las partidas negras! exclamó lanzándose en medio de los españoles. Y cuando daba al enemigo un golpe maestro, sus antiguos compañeros esclamaban: «¡Bien, Sforzino!» con lo cual se animaban recíprocamente á portarse con valor.

Después de una larga resistencia y de una espantosa carnicería, consiguieron los genoveses rechazar á los soldados de la Real é introducir á su bordo el desorden, pero todavia no estaba decidida la victoria, porque la obstinacion y el furor de la defensa aumentaban á la par que el encarnecimiento del ataque. Escurriase los hombres sobre la cubierta resbalando en la sangre que la cubria, y sin embargo se disputaban largo tiempo un palmo de ella, en tanto que á cada instante el movimiento de las olas le hacia desaparecer bajo los pies de los combatientes. Ya se hallaban estos arrojados unos contra otros, ya se veian repentinamente separados, caidos al suelo y muchas veces lanzados fuera de las bordas de donde los precipitaban al agua el peso de las armas y la repercusion de las oleadas. Muchos de ellos encontraban la muerte

injustas, y los tormentos aplicados gubernativamente en Granada, las tropelías de Málaga, los destierros y los confinamientos de Navarra y otros puntos que diariamente denunciaban (se cometen en provincias declaradas en estado de sitio? No: ya se ha perfeccionado el sistema de nuestros opresores, evitando el escándalo de semejantes declaraciones: ya han venido á ser estado normal las infracciones de todas las leyes, los escotes mas escandalosos.

Si tanto empeño se tiene en que el partido liberal tome parte en las elecciones, ¿por qué no se da mano á la persecucion, por qué no no se alzan los destierros y confinamientos impuestos, por qué no se abren las puertas de los calabozos, donde gimen tantos liberales, por qué no se separan y castigan las autoridades que han cometido los atentados, y cuyos nombres inspiran la desconfianza y el terror? ¿Se quiere que se presente en la arena electoral con los brazos amarrados, ó como víctima destinada de antemano al mas cruento sacrificio?

¿Cuán honroso no seria para el *Globo*, que en lugar de esas recriminaciones, cuya injusticia no podrá menos de reconocer en el fondo de su corazón, alzase su voz para que se pusiera alguna vez término á tanto linaje de violencias! Pero escusar estas demasias ó guardar un silencio reprobable sobre ellas, y hacer cargos al partido liberal que las sufre, de que no toma una parte muy activa en las elecciones, es una contradiccion lastimosa, y una injusticia manifiesta.

Confinamientos.

Segun la correspondencia de Pamplona, han sido desterrados por disposicion del capitán general, varias personas influyentes del partido progresista, con el objeto sin duda de que no tomen parte, ni dirijan las próximas elecciones. Entre los confinados se cuentan los beneméritos patriotas don Ramon Elizalde, don Tadeo Gandiaga y don N. Tapia. La provincia de Navarra no se halla declarada en estado de sitio.

Imprenta extranjera.

Todos los periódicos de París del dia 31 de julio refieren las deplorables ocurrencias de la noche del 29, con motivo de la iluminacion y fuegos artificiales con que los franceses han celebrado el aniversario de su gloriosa revolucion, es decir el triunfo de la soberania popular que elevó á Luis Felipe al trono de la Francia, contra la legitimidad y derecho divino de los reyes que representaba Carlos X.

El *Constitutionnel* dice:

«Todas las personas que se retiraban de la plaza del Carroussel para ir á ver la iluminacion de los Campos Eliseos, y los fuegos de artificio del *Quai d'Orsay* han experimentado una dolorosa sorpresa al saber que habia ocurrido una

en los botes colocados cerca de las galeras para acabar á los enemigos y salvar á los amigos que caian al mar; algunos conseguian agarrarse á la proa ó á un remo de algun bote, y la superficie del agua estaba cubierta de barquillas voladas por las olas, de hombres que nadaban y se sumergian, de pedazos de tablas y remos; y el incendio seguia iluminando la escena con su llama roja y brillante.

Don Hugo de Moncada habia hecho esfuerzos sobre-humanos para defender su baje, pero juzgando al fin irremediable su pérdida trató de vender cara su vida y no quiso de ningun modo rendirse. Rodeado por sus caballeros y oficiales se detuvo detras del palo mayor cerca de la caña del timon, y allí esperó el último asalto de los soldados de Filipino, que se precipitaban en masa á lo largo de la crujía.

Lamberto que se habia adelantado para dar el primer golpe, vió que se le ponía delante el soldado de la visera bajada, á quien desde el momento del abordaje veia siempre cerca de sí, y que no pocas veces le habia auxiliado durante el combate. Pero en aquel mismo instante recibió el desconocido una porcion de golpes, perdió el equilibrio y cayó de espaldas al mar. Creyó Lamberto oírle pronunciar su nombre al desaparecer por encima de la borda pero rodeado de enemigos, con la cabeza atolondrada por los gritos y los tiros, no supo decidir si en realidad habia oído su nombre ó si era solo efecto de su imaginacion.

El grupo de los últimos defensores de la Real sacudió al fin después de una corta pero terrible resistencia, y el virey y casi todos sus

«catástrofe que tristemente recuerda la del Campamento de Marte, hace siete años en la celebracion del aniversario de las jornadas de julio.....

»En la plaza de la Concordia, cerca del Hotel-Crillon, á la entrada del paseo, entre las estatuas alegóricas de Brest y de Tolon, en medio de una oleada de gente, una señorita de unos 15 años, cediendo al empuje de la multitud, cayó y fue pisoteada por los concurrentes, sin que su afligido padre que la acompañaba y se precipitó para levantarla, lograse mas ventura que la de perecer con ella de sofocacion y muerte tan extraña. Tan deplorable ocurrencia fue instantáneamente seguida de otras iguales que ocasionaron la muerte de otras muchas personas de ambos sexos y diferentes edades y clases.....

¡Gracias al Dios de los ejércitos y á los hombres supremamente inteligentes, la España no tiene por ahora que deplorar escenas de esta naturaleza!—Los españoles menos bulliciosos que sus vecinos los franceses, se limitaron este año á celebrar vistiendo de luto, el recuerdo del dia 18 de junio de 1837.

Espíritu de la prensa.

EL HERALDO, considera urgente la vuelta de la reina á Madrid, para que termine el estado provisional en que el gobierno se halla colocado por la desmembracion del gabinete; situacion que dificulta y embaraza sus resoluciones, y priva á sus actos de la homogeneidad, que nace de la deliberacion en comun y del conveniente acuerdo y armonia entre el pensamiento de todos los ministros.

Asegura que tenia grandes ramificaciones el proyecto que se supone abortado en esta corte, y que formaba parte de un plan general á cuyo frente se habia colocado un personaje célebre, á quien se queria poner en la cumbre mas elevada de los poderes sociales; y añade que este personaje Augusto entre sus partidarios, asociado con el mas enconado de sus adversarios, dirigia desde playas muy remotas las tentativas revolucionarias, para cuyo logro no faltaba dinero en abundancia y cooperacion activa dentro y fuera de España.

EL BOLETIN DEL EJERCITO, vuelve á tratar de la sanidad militar, ofreciendo á la consideracion del gobierno las observaciones que juzga oportunas sobre los médicos del ejército.

EL ESPECTADOR, refiere las causas que han contribuido á que se rompa la alianza que existió por tanto tiempo entre los carlistas y los moderados, y á que estos se vean sin los votos de aquellos en las próximas elecciones.

La principal de estas causas es en concepto de nuestro colega, no haber cumplido los hombres de la situación las ofertas que hicieron á los carlistas antes de subir al poder, y haberlos olvidado enteramente cuando no les era necesario su auxilio.

EL HISTORIADOR, piensa que es culpable el partido progresista de no haberse presentado á correr los hazes de la lucha electoral, pero tiene por mas culpable todavia al gobierno, que sujeto al capricho de una bandería política, persigue de muerte á una comunión respetable, hace pesar sobre sus contrarios la mas insoportable tiranía, y en vez de aspirar á captarse el apoyo de la opinion, busca en la fuerza el único elemento de su existencia.

EL TIEMPO, continúa el exámen de nuestros aranceles, y habla de la importacion del carbon de piedra y del hierro extranjero.

LA POSTDATA, protestando que no es defensor de las destituciones en masa, aconseja al gobierno que separe á los empleados que no le sean adictos, restituya en sus destinos á los que fueron depuestos en el alzamiento de setiembre de 1840, y atienda con particular preferencia á los que el año pasado hicieron mas sacrificios por derribar de la regencia á Espartero y asegurar la actual situacion.

oficiales hallaron la muerte en aquella lucha desesperada.

Dueños los genoveses de la Real, arriaron el pabellon de Castilla é izaron en su lugar la cruz de Génova, en medio de mil gritos alegres de victoria.

Las galeras que Doria habia enviado á lo largo para que atacasen de flanco á los españoles luego que se trabase el combate, habian contribuido muy poderosamente al triunfo de aquel dia; pero una de sus últimas balas habia atravesado el costado de la Real á un palmo debajo del agua, y apenas se habian apoderado de ella los genoveses, apenas habia tenido tiempo Lamberto de recibir la espada de un caballero español, el conde de Aguilar, cuando se notó que la galera se iba á fondo.

Filipino mandó al momento que saliesen todos los suyos, y es fácil creer que fue obedecido sin dilacion; parte de los vencedores se echaron á los botes, otros consiguieron saltar á la proa de la Capitana, y en pocos minutos desocuparon la Real todos cuantos podian moverse libremente; pero los galeotes quedaron en ella sin que ninguna fuerza humana pudiese salvarlos. El agua les llegaba ya á la cintura y el aire que salia de lo interior de la galera por la introduccion del agua, producía un ruido sordo que parecia el gemido del baje que sentia sumergirse. Mas otros gemidos, otros gritos mas dolorosos, expresaban la desesperacion de los desdichados galeotes, que unos procuraban con un esfuerzo desesperado romper sus cadenas, otros se agitaban convulsivamente; algunos lloraban pidiendo misericordia, y los mas profe-

EL GLOBO, atribuye el lenguaje enérgico y decidido de los periódicos de la oposicion al temor que les inspira que se aseguren en el mando sus contrarios, entrando de lleno en el camino del orden y de la legalidad.

EL CASTELLANO, examina la indole y tendencias de los partidos que pelean en el campo de la política, y le parece que todos quieren paz y orden, que todos desean un régimen constitucional, que todos están dispuestos á sostener el trono y resistir á la revolucion y al despotismo, excepto una fraccion limitada que escita incesantemente al pueblo para que se subleve.

Noticias nacionales.

VITORIA 1.º DE AGOSTO.

Cunde de un modo sorprendente el odio contra el gobierno, no solo por las tendencias de retroceso que manifiestan todos sus actos, sino tambien por lo desatendidas que tiene en el percibo de sus haberes á las clases que de él dependen: exceptuando á los militares activos que cobran al corriente y aun adelantado, todos los demas empleados sufren el terrible suplicio de trabajar sin cobrar. Noventa dias hace que no han percibido los de esta capital ni un real, y ya les es imposible encontrar quien les adelante para dar pan á sus familias. Si esto continúa así por poco tiempo, ya no solo veremos mendigar la caridad pública á los eclesiásticos, á las viudas, huérfanos, cesantes y retirados; pues veremos tambien á los empleados activos. ¡Esclente porvenir se presenta á la nacion española con el mando de los hombres de la decadida legalidad y de las provechosas reformas!

Por fortuna el pais los ha conocido y es de esperar que pronto desaparezcan, para no volver jamás á ocupar el poder donde solo pueden sostenerse los que gobiernan con justicia y probidad.

(Corresp. del Clamor Público.)

SEVILLA 3 DE AGOSTO.

En la mañana del dia 1.º del corriente se celebró en la catedral el primer aniversario por las almas de los que perecieron en el sitio que esta ciudad sufrió el año pasado. La asistencia de todas las autoridades y gran número de los empleados del gobierno, la multitud de entorchados, galones y plumajes que ostentaban los concurrentes, los lúgubres sonidos de una magnífica orquesta, la grandiosidad del templo y lo santo del objeto, hacian el acto sublime y magestuoso. Pero á pesar del esmero convite á personas notables, no llegaron á cincuenta las de esta clase y del pueblo, que concurren á orar por aquellos mártires de la situación.

En el mismo dia llegó á esta ciudad en una silla de posta don Luis Gonzalez Bravo que pasa á su embajada en Lisboa. Se apeó en la fonda de Europa y hoy ha continuado su viaje.

Mucha sensacion han causado en esta ciudad las últimas ocurrencias de esa corte, y todos temen por sus amigos y deudos residentes en ella, llegando al mayor extremo la zozobra y la desconfianza. Es imposible explicar á vds. el estado de ansiedad en que aqui nos hallamos, y tal es que muchos hombres apreciables están decididos á marcharse al extranjero, donde podrán gozar de la calma con que no se puede vivir en nuestro desgraciado suelo.

La alianza de moderados y carlistas se ha roto en esta ciudad y los primeros se han dividido en dos fraccioncillas. Parece que en una reunion tenida antes de ayer, se propuso dar entrada al partido carlista en una tercera parte de la candidatura, en vez de la mitad que por este se pretendia, lo cual fue causa del desacuerdo, resolviéndose los absolutistas de don Carlos á disputar el todo, y trabajar por su propia cuenta, habiendo dirigido á sus amigos una convocatoria para acordar su plan de ataque y disputar el triunfo á sus antiguos y naturales aliados.

Estos reñidos en la casa del señor Benjumea (don José) determinaron emprender sus

rian blasfemias y maldiciones, en tanto que la galera continuaba siempre bajando en el agua.

Vino en esto una terrible oleada y en el sitio en que se acababan de ver las bordas, la popa, el espolon de la Real, las cabezas y brazos de la chusma en desorden, solo se vió un enorme monton de copos de espuma. En aquel mismo momento se oyó en otra parte, acompañada de una llamarada terrible, una horrible explosión que resonó á lo lejos en el agua, en los bajeles y en la costa.

Seguióse á aquella luz la mas profunda oscuridad que cubrió la escena con un velo fúnebre; pocos segundos después cayó una lluvia de maderos, de hierro, de miembros humanos y de ensangrentados restos, ya en el agua, ya sobre las galeras que huian causando en ellas nuevas victimas, y en seguida quedó todo en un silencio triste y espantoso, sin que se oyese mas que el silvido del huracan entre los aparejos y las vergas y el choque de las olas que batian los flancos de las galeras ó se estrellaban á lo lejos contra las rocas.

Después de aquella expedicion pasó Lamberto al ejército de Lautrec, y habiendo sido este batido y dispersado se dirigió á la Pulla, á las órdenes de Lorenzo de Ceri. En fin, habiendo tenido noticia del sitio de Florencia, tomó el partido de volar á la defensa de su patria, en la que consiguió entrar, no sin haber tenido que vencer grandes obstáculos, y el corazón le latia con violencia, como debe suponerse, la llegar cerca de la casa de Lapi, á cuya puerta encontró á Laudomia, como hemos referido ya.

(Se continuará.)

trabajos sin la concurrencia de los capitulares, poniendo para la dirección al canónigo Cepero y al comisionado de amortización don Pedro Ibañez; y el alcalde Lesaca resentido del desaire ha formado con sus amigos otro comité electoral que se cree entrará en transacciones con los carlistas.

El partido del progreso ha acordado no tomar parte alguna en la lucha, pues que para ello tiene las innumerables razones que todos sabemos. (Corresp. del Clamor Público.)

BARCELONA 3 DE AGOSTO.

Por fin salió cierta la noticia de que los ministros de Gracia y Justicia y Hacienda iban a regresar a esa corte. Su marcha se ha verificado con tal secreto que ha sido ignorada del público hasta el día de hoy, en que tal vez se hallarán ya en esa.

Vuelve a decirse que la corte saldrá de Barcelona el 12 por el camino de Valencia. Así nos veremos libres de la insoportable carga de alojamiento y los viveres se abaratarán.

Se ha pagado a lo que se llama *alto clero*, habiendo dejado sin su asignación al que se titula *bajo clero*, voces que no se conocieron durante la vida de Jesucristo y sus apóstoles. De este modo los operarios de la viña, que según el divino Autor son dignos de su recompensa, han sido puestos a los que no trabajan en ella. Escusado es decir que esos beneméritos operarios están sumamente incomodados por la conducta que se ha tenido con ellos, privándoseles de la mezquina cantidad de 3,000 rs. que es habían señalado.

Parece que ha llegado a Roma el señor Ayensa y que Sartorius se halla ya en París. Fácil es prever que un concordato degradante y un tratado ruinoso para la infeliz España, serán el fruto que nos proporcionarán semejantes negociadores.

Incluyo copia de la estraña orden del barón de Meer, para que los comandantes militares de las provincias, remitan estados quincenales de los confinados residentes en sus demarcaciones, espresando la autoridad por quien han sido confinados y conducta que observan.

Circular que se cita.

Sírvase vd. remitirme directamente, y desde luego un estado de los confinados, y capitales que existan en los pueblos de la comprensión de esa comandancia militar de su cargo, espresando sus nombres, profesión, pueblo de su naturaleza ó último domicilio, autoridad por quien han sido confinados, motivo por que lo han sido, fecha de su llegada, y conducta que observan, encargando a vd. que en lo sucesivo deberá dirigirme dicho estado por conducto del Excmo. Sr. comandante general de la provincia el día 15 y 30 de cada mes.—Dios guarde a vd. muchos años. Barcelona 23 de junio de 1844.—Ramon de Meer.—Sr. comandante de armas de....—Es copia.—Expeleta.

(Corresp. del Clamor Público.)

SAN SEBASTIAN 4 DE AGOSTO.

El adjunto impreso instruirá a vds. de la convocatoria que la diputación foral que cesó en octubre de 1841, y se ha reinstalado ahora, ha hecho para juntas, señalando para la reunión el día 7 en la villa de Azpeitia, y de la contestación que la ha dado el ayuntamiento de esta ciudad. La manera con que esta comedia manifestación sea recibida por la junta, dará materia, así lo creo, para abundantes reflexiones, y por esta razón me abstengo de hacer comentarios por ahora.

Combinaciones é intrigas para repartirse el botín que resulta de la restauración de los fueros, son los grandes negocios que en estos momentos ocupan a las notabilidades del ultra-fuerrismo. Por de pronto ha entrado en el ejercicio de sus funciones el secretario que fue de la diputación foral, quedándose cesante el de la diputación provincial. La junta ha de nombrar un diputado general y dos adjuntos; los dos primeros ejercen el poder ejecutivo de la provincia, deben residir en el pueblo de Tenda, y tienen sueldo ó gratificación de mil ducados cada uno.

Ha de nombrar ocho diputados de partido y otros tantos adjuntos; estos no tienen sueldo, pero cuando concurren a diputación extraordinaria, devengan tres duros por cada día incluso los de viaje.

Ha de nombrar también dos comisionados para tratar con el gobierno de la modificación de los fueros, y estos llevarán, según costumbre, cada uno 160 rs. diarios, mas los gastos de viaje y gastos extraordinarios de corte.

Ha de nombrar asimismo un consultor, un contador y un tesorero; destinos sabrosos, y que valen mas de lo que suenan.

Comunmente concurren a juntas de 60 á 70 procuradores; duran las juntas ordinarias once días; por cada uno de las cuales, con mas dos de ida y vuelta, tiene cada procurador 66 rs.

Hé ahí la razón del decantado amor y adhesión á los fueros, que está reducido á explotar esos destinos, que dan importancia, prestigio y sustancia.

El país lejos de ganar pierde mucho con la restauración foral. La posición en que el decreto de 29 de octubre de 1841 puso al país vascongado, era con efecto la mas ventajosa que pudiera apetecer, y todo buen patriota debía hacer esfuerzos por conservarle. Disfrutaba de todos los beneficios del gobierno representativo, sin esperimentar ninguno de sus inconvenientes: no daba quintas, no pagaba contribución alguna; su industria y comercio iban adquiriendo un desarrollo extraordinario, conquistando progresivamente nuevos ramos de industria, y nuevas fábricas. Estos intereses, como era natural, se han alarmado y han hecho alto en su carrera.

Con las economías que estableció la diputación provincial, Guipúzcoa pudo dedicar canti-

dades para el pago de los atrasos que en intereses de su deuda y en salarios de nodrizas de espósitos la legó la diputación foral; ahora, concediendo a la administración foral pureza é integridad, siempre tendrá contra si un gravamen de diez mil duros, que importarán los salarios y gastos que quedan indicados; faltará ese dinero para pagar á los acreedores, y será necesario recurrir, como en 1840 y 1841, á contribuciones territoriales y á derramas fogueras, ó la deuda irá en aumento. Esto es lo que habrá ganado el país.

Impreso que se cita sobre la convocatoria.

El ayuntamiento constitucional de esta ciudad de San Sebastian, ha recibido la circular convocatoria á juntas generales de esta provincia; y ha acordado publicar la contestación que acaba de dar, precedida de los artículos del real decreto de 4 de julio, y de dicha convocatoria.

Núm. 1. Artículos del real decreto de 4 de julio.

Art. 1.º Conforme á lo prevenido en la ley de 25 de octubre de 1839, se procederá desde luego á la formación del proyecto de ley que se deberá presentar á las próximas cortes para hacer en los fueros de las provincias vascongadas las modificaciones que en dicha ley se previene.

Art. 2.º Para que las espresadas provincias puedan ser oídas conforme á lo dispuesto en el artículo 1.º de la citada ley, nombrará al efecto cada una de ellas dos comisionados, que deberán presentar inmediatamente á mi gobierno á exponer cuanto en el particular juzguen oportuno.

Art. 3.º Para el nombramiento de dichos comisionados se reunirán las juntas generales de las provincias de Vizcaya, Alava y Guipúzcoa en la forma que lo han solido hacer anteriormente.

Art. 4.º Los gefes políticos de las espresadas provincias, con el carácter de corregidores políticos, presidirán las juntas generales, y no les permitirán ocuparse de otras cosas que las designadas en este real decreto, y en las demas de costumbre que no estén en oposición con él.

Art. 5.º Se nombrarán asimismo en dichas juntas generales las diputaciones forales en el modo y forma que ha solido hacerse.

Art. 6.º Las diputaciones provinciales actualmente nombradas subsistirán sin embargo con arreglo al real decreto de 16 de noviembre de 1839, y á la ley de 5 de abril de 1842; pero solo entenderán por ahora en los asuntos designados en el artículo 3.º de dicho real decreto, y en el 56 de la ley vigente sobre libertad de imprenta. En lo demas se entenderán las diputaciones forales luego que estén nombradas.

Art. 7.º Los ayuntamientos, interin se hace el arreglo definitivo de los fueros, tendrán las atribuciones que gozaban antes del decreto de 29 de octubre de 1841, en cuanto no se oponga á este real decreto y exceptuando los de aquellos pueblos en que á petición suya se ha establecido, ó estableciere la legislación común.

Art. 8.º No se hará novedad ninguna á consecuencia de este decreto en el estado actual de las aduanas, en lo tocante á las rentas públicas, ni en la administración de justicia.

Art. 9.º Quedará asimismo á cargo de los gefes políticos, en el modo y forma que en las demas provincias del reino, todo lo concerniente al ramo de protección y seguridad pública.

Número 2.º Convocatoria á junta.

Diputación de la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa.—Convocatoria para las juntas generales.—Reunida en mi diputación extraordinaria con motivo del real decreto del 4 del corriente que trata del restablecimiento de los fueros en las provincias vascongadas, naturalmente he debido fijar toda mi atención sobre el modo mas pronto y sencillo de llevarlo á ejecución; y después de haber deliberado lo conveniente acerca de las disposiciones que contiene, he resuelto fijar el día 7 del mes de agosto próximo venidero para dar principio á las juntas generales que deben celebrarse en la N. y L. villa de Azpeitia, donde corresponden por fuero y turno, habiendo al efecto levantado para las mismas los puntos que señalo á continuación, y que son los que han de servir de objeto á su deliberación, ademas de los que dejo remitidos, y otros que pueden ofrecerse durante el tiempo de su discusión.

1.º Hacer el nombramiento de la diputación foral y demas empleados de la provincia.

2.º Dar conocimiento del real decreto de 4 del corriente mes, relativo al restablecimiento del sistema foral en las provincias vascongadas.

3.º Proceder al nombramiento de los comisionados en corte de que habla el artículo 2.º del mismo real decreto.

Y me apresuro á comunicárselos á V. para su previo conocimiento y el del señor apoderado, ó apoderados que en su nombre concurren á las referidas juntas generales, debiendo estos ser nombrados en la forma antigua (1). Con este motivo debo recordarle el decreto que se hizo en las de 5 de julio de 1824, y que ordena se lleven impresos á las juntas, así los poderes, como los testimonios de que trata, á cuyo fin le remito adjuntos los ejemplares que por de pronto he considerado indispensables.

Dios guarde á V. muchos años. De mi diputación extraordinaria en la N. y L. villa de Azcoitia á 29 de julio de 1844.—Francisco de Palacios.—Por la M. N. y M. L. Provincia de Guipúzcoa, su secretario, Ramon Guereca.—Al ayuntamiento de la M. N. y M. L. ciudad de San Sebastian.

Número 3.º Contestación del ayuntamiento. Ha recibido este ayuntamiento la circular

(1) Por el estado noble.

convocatoria de V. S. fecha 29 de julio, á junta general á la villa Azpeitia, el 7 de este mes, debiendo los apoderados ser nombrados en la forma antigua. (1)

El ayuntamiento no puede cumplir con esa parte de la circular, porque su origen es constitucional, así que su organización, y distintas las atribuciones, conforme al artículo 7.º del real decreto de cuatro de julio. Obrando de otro modo, se olvidaría de todos los precedentes que obran en materia de elecciones; desconocería su propio origen, y se escedería de sus atribuciones. Y no porque deje de apetecer las que han sido devueltas á los ayuntamientos del país, no porque deje de estar bien penetrado de que estas atribuciones, son útiles y necesarias para hacer el bien de los pueblos, sin ningunos inconvenientes para el estado. El ayuntamiento ha de tributar el debido homenaje á los principios políticos que profesa, y á la legalidad: á los principios, porque no alcanza el motivo, que puede privar del ejercicio de sus derechos, á los ciudadanos á quienes confiere el artículo 3.º de la Constitución; á la legalidad porque el artículo 7.º del decreto de 4 de julio, en cuya parte final se halla comprendido este ayuntamiento, no le da mas ni otras atribuciones, que las conferidas por la ley común. El ayuntamiento, prefiere los derechos políticos de los ciudadanos, y cumplir con el precepto de unidad constitucional, mandado en la ley de 25 de octubre de 1839, á tener mas atribuciones, limitadas á una clase privilegiada, que no representa al pueblo: las pedirá, pero para ser ejercidas por los ciudadanos á quienes la ley confiere ese derecho; y aguardará á la decision legal.

Y puesto que la provincia se va á reunir en junta general, el ayuntamiento se aprovecha de esta ocasion para hacer una manifestacion franca y explicita de sus sentimientos.

Por el artículo 7.º del decreto de 4 de julio se ha reintegrado á los ayuntamientos, que no están nombrados por la ley común, en las atribuciones que antes tenían. No puede haber divergencia de pareceres en esta parte, por lo tanto, es de desear, que quede eso consignado en el arreglo definitivo de los fueros, sin escepciones.

Por el artículo 8.º del decreto está dispuesto que no se hará novedad ninguna en el estado actual de las aduanas, en lo tocante á las rentas públicas, ni en la administración de justicia. El ayuntamiento entiende que no puede haber reparo para considerar estos puntos como definitivamente resueltos, y cuando los hechos hablan, cuando la verdad ha llegado á ser generalmente reconocida, no se considera en la necesidad de detenerse á probar, que esas modificaciones son indispensables al bienestar y felicidad del país: hallanse tambien en perfecta armonia con los intereses generales de la nación, de los que no podemos prescindir en el sistema representativo que rige, sin esponer al país á que quede privado de los beneficios que puede obtener por un arreglo juicioso y razonable. Las necesidades actuales del gobierno, son otras, mas perentorias, que las de épocas pasadas, en que por lo mismo, no paraba en un examen riguroso de la bondad y estension legal de las franquicias forales. La situación de la misma provincia, es hoy otra, que en tiempos antiguos, distintas y mayores sus necesidades, y muchos los medios para cubrirlas con utilidad, pero que para eso son menester las aduanas. Es de eterna verdad el principio, de que las leyes, están sujetas á las variaciones que son efecto de los adelantos sociales, y de exigencias nuevas, que crea el transcurso de los años. Y un examen reflexivo del estado del país vascongado, dará á conocer, que tratándose del arreglo de sus fueros, los intereses de las tres provincias, no son idénticos, que existen notables diferencias, y que la de Guipúzcoa, es en las tres, la que ha de parar mas su atención en esto.

Tambien es preciso convenir en que las atribuciones de la diputación y las juntas, en el régimen foral, dejan inmensos vacíos. Las ordenanzas municipales, las cuentas de propios y arbitrios, las reclamaciones sobre elecciones, la enagenación de propios, las obligaciones que contraen los ayuntamientos en el interes de sus administrados, el establecimiento de impuestos, el ramo de beneficencia; en una palabra, todo lo que concierne al gobierno municipal, es estraño á las atribuciones de la diputación foral y de las juntas. Compárese esto con lo que el país ha palpado durante la diputación provincial, autoridad á la que ha encontrado revestida de todas las facultades necesarias para procurar el bien de los pueblos. No hay un ayuntamiento, no hay un guipuzcoano, que pueda objetar con razones esta verdad: recientes están los hechos, y ellos responden á toda declamación.

Las elecciones forales, son esclusivamente de la clase de nobles, y los que no tienen esta calidad, quedan separados de la menor participación, á pesar de que pueden ser tan útiles al país por sus conocimientos y luces, y ofrecen, por sus bienes y fortunas toda garantía; y llega á tanto grado, lo que hoy es tan chocante, que los abogados están escluidos de poder representar á los pueblos en junta, cuando ésta y la diputación, tienen dos consultores letrados: y cuando para dirimir con acierto las cuestiones, se busca siempre á las capacidades. No es el ayuntamiento quien sostendrá que el sistema electoral que hoy rige, sea el mas perfecto: todos los extremos se tocan; pero no puede ser razonablemente combatida la idea, de que se forme un censo electoral adecuado al país, dando entrada en él, á todas aquellas personas de garantías, que deban estar, según las bases que se establezcan, sin exigir como requisito preciso el de la nobleza. Empeñarse en

(1) Por el estado noble.

conservar para los cargos públicos el privilegio de la nobleza, sería á juicio del ayuntamiento, una cosa insostenible en las ideas reinantes de ninguna utilidad para un país, que hechas las modificaciones, está llamado por la naturaleza á ser de los mas florecientes de la nación, y en el que por lo tanto, se invertirán en la industria fabril y en el comercio, capitales, cuyos dueños tendrán un interés directo, inmediato, mayor que el que procede de la sola calidad de noble para cuidar del orden público y de la buena administración. Un guipuzcoano que no sea noble, puede representar al país en las cortes, puede llegar á ser consejero de la corona. ¿Y no conceptua V. S. muy estraño, que ese mismo guipuzcoano, si no tiene litigada su hidalguía, no puede ser escribano de la aldea mas miserable del país? Pero si todavía cabiesen reparos, estos están resueltos por el artículo 5.º de la ley fundamental, por el cual todos los españoles son aptos para obtener cargos públicos, según su mérito y capacidad.

Reasumiendo las ideas emitidas, el ayuntamiento comprende, que el arreglo definitivo de los fueros, debería abrazar las partes siguientes:

1.º Formación de un censo electoral arreglado á las circunstancias del país, sin exigir como preciso el requisito de la hidalguía: y que los electores emitan sus sufragios cuando sean llamados por la ley.

2.º Que los ayuntamientos tengan las atribuciones que ejercían anteriormente.

3.º Que la diputación tenga las atribuciones que ha ejercido hasta ahora, mas, las de la foral.

4.º Que las aduanas continúen en las costas y frontera.

5.º Que la administración de justicia sea por partidos judiciales.

Resueltos de esta manera los puntos indicados, no puede haber divergencia de pareceres en los demas que resten, para procurar un arreglo compatible con los intereses de la nación y de la provincia. Los que suponen que ésta, en nada contribuye al estado, incurren en error, porque prescindiendo de sus donativos, la provincia atiende por si al coste y conservación de la carretera, y á otros ramos que en las provincias interiores se pagan con los fondos del Erario nacional, y pesa desde muy atras sobre la provincia, una deuda de consideración, emanada en gran parte de gastos hechos en el servicio nacional, y por réditos censales, y en tanto grado es cierto esto, que existen decretos de cortes, reconociendo esta deuda, y determinando la manera de su amortización.

Estos son los sentimientos y deseos del ayuntamiento. Si conforman con los de la junta, podrán establecerse de comun acuerdo las gestiones para el arreglo de los fueros. En otro caso la conducta del ayuntamiento está marcada: aguardará á dicho arreglo, y la ley que se espida en la materia, le dictará sus deberes para lo sucesivo.

El ayuntamiento espera de la bondad de V. S., se sirva dar cuenta de este oficio á la junta general.

Dios guarde á V. S. muchos años. San Sebastian 1.º de agosto de 1844.—El alcalde, presidente, Angel Gil de Alcaín.—Lorenzo Alzate, secretario.

A la diputación foral de Guipúzcoa, Azcoitia.—Por acuerdo del ayuntamiento, Lorenzo Alzate, secretario.

(Corresp. del Clamor Público.)

Noticias estrangeras.

FRANCIA.—Discusion del presupuesto de gastos.—Viaje del rey Luis Felipe.—La cámara de los pares empezó el 31 de julio la discusión del presupuesto de gastos para 1845, y con ese motivo hubo un debate algo animado respecto al *executif* del *conseil* inglés en Argel, pero Mr. Guizot no hizo mas que reproducir sus anteriores aserciones respecto á la supuesta inoportunidad de aquella formalidad. Interpelado tambien el ministro de negocios estrangeros acerca del derecho de visita, respondió que se han entablado y se continúan negociaciones sobre ese punto, y que espera poder dar cuenta de su resultado á las cámaras en la próxima legislatura. Con estas palabras quiso probablemente desvanecer la duda que acerca de tales negociaciones ha suscitado una reciente discusion en el parlamento inglés; pero de todos modos Mr. Guizot se ha negado á dar en este momento ninguna explicación á las cámaras, y se ha puesto en el caso de poder callar por seis meses.

Según el *Morning-Chronicle* están casi enteramente terminados los preparativos para la visita de Luis Felipe á la reina Victoria. El rey y la familia real pasarán de Neuilly al palacio de Bizzy luego que se cierren las cámaras, y de allí se dirigirán á Eu, á donde llegarán á mediados de agosto. El rey permanecerá en el palacio de Eu hasta el 12 ó 15 de setiembre, y se embarcará en Treport para Inglaterra. Aunque no se sabe todavía el día de embarco, se ha fijado ya la hora, pues para poder llegar temprano el rey á Portsmouth saldrá de Treport á las once de la noche en un barco de vapor escoltado por otros tres barcos de vapor y tres navios de linea. Recibirá á S. M. en Portsmouth toda la marina estacionada en aquel puerto, haciéndole los honores correspondientes al rey de los franceses. Al momento saldrá por el camino de hierro sud-oeste de Londres hasta la estacion mas próxima á Windsor, donde le esperarán coches de la reina para conducirlo á este último punto. Dicen que Luis Felipe no irá á Londres ni permanecerá mas que cinco días en Windsor.

volviedo á su reino por Portsmouth y Tre-
port y no viniendo á estar fuera de Francia mas
que ocho dias.

TURQUIA.—Persecuciones en la isla de Rodas.
Escriben de Constantinopla al *Diario de Man-
heim* que segun las cartas de Rodas, aquella isla
se halla en vísperas de un levantamiento provo-
cado por las persecuciones que sufren los cris-
tianos de parte de los turcos. Hasta el dia Has-
san-baja se ha mostrado sordo á las quejas de
las poblaciones cristianas, y aun dicen que ha
animado á sus fanáticos co-religionarios en sus
atrocies proyectos.

MEXICO.—Decreto contra los extranjeros.
Las noticias recibidas ultimamente de Méjico
aseguran que los comerciantes extranjeros se
habian resistido al decreto de 23 de setiembre
de 1843 que les prohibia hacer el comercio y
han continuado vendiendo y comprando como
antes. El gobierno mexicano ha cerrado los
ojos y no ha procedido contra nadie, sin duda
por temor de represalias de parte de las nacio-
nes cuyos súbditos fuesen victimas de la ejecu-
cion de una medida que ha suscitado vivas pro-
testas por todas partes; sin embargo, el decreto
no se ha llevado á ejecucion, pero no está cam-
poco derogado.

MONTEVIDEO.—Terrible desgracia en el puer-
to. *Estado del pais.*—El *Monteur* publica la car-
ta siguiente de Montevideo con fecha 20 de ma-
yo. «Hace mucho tiempo que las costas de la Pla-
ta no habian sufrido un *Pampero* ó huracan tan
fuerte como el que se ha sentido del 9 al 11 de
este mes, tanto en Montevideo como en Buenos-
Aires. En la tormenta que ha producido se han
perdido en la rada de Montevideo mas de veinte
bucques sin que haya sido posible salvarlos,
pero entre ellos no hay ninguno francés.

—Los barcos de vapor de la marina real
inglesa *Gorgon*, de la fuerza de 350 caballos,
y *Ardeur*, han sido arrojados uno al fondo de
la bahia y otro contra el bergantin de guerra
frances *Dupetit-Thouars*, y en el choque ha su-
frido mucho el *Ardeur*, y roto la proa y el bau-
rés del *Dupetit-Thouars*. En Buenos-Aire so-
lo se ha perdido un buque. La baja del agua ha
sido considerable; los barcos que se hallaban
en la rada pequeña han quedado en seco y los
de la grande con muy poca agua. La division
naval francesa, mandada por el contra-almirante
Laimé, no ha sido tan maltratada como la inglesa,
á la que aquel oficial general ha ofrecido todos los
auxilios que estuviesen á su alcance. Las fragatas
Africaine y *Atalante* son las que han sufrido algu-
nas averías que ya se están reparando. Otra
carta del mismo punto, fecha 23, da los por-
menores siguientes acerca del sitio de Monte-
video, que dura ya mas de dos años. «La mi-
seria es grandisima en Montevideo y la pobla-
cion no armada sufre lo que no es decible; la
carne escasea mucho y cuesta veinte veces su
precio comun; el escorbuto hace estragos en-
tre los negros y las gentes del pais; pero hasta
ahora no ha atacado á los franceses ni italia-
nos. Rivera, presidente de la república, es
dueño del campo, su vanguardia está en Can-
elones, y el mismo con 3,000 hombres se halla
en Porango. Ignacio Oribe y Urquiza han teni-
do que replegarse al Cerrito. Rivera esperaba
el cuerpo de ejército del general Medina y el
del coronel Racy. La guarnicion de Montevideo
y especialmente los franceses, reclaman que se
haga una salida vigorosa para acabar de una vez,
pero Rivera titubea. Espera á que venga el in-
vierno para que perezcan los pocos caballos que
quedan al enemigo, en el concepto de que Ros-
as no puede ya enviar mas. Es evidente que
su objeto es destruirle poco á poco, y lo va con-
siguiendo, pero eso es muy largo. Oribe está ya
convencido de que no ha de tomar la plaza por
fuerza, pero cuenta con la falta de dinero, y
se consuela con pensar en la ruina del comer-
cio extranjero, que va á menos todos los dias.»

INDIA.—Estado del pais.—El gobierno fran-
cés ha mandado publicar el siguiente parte telegrá-
fico. «Malta 26 de julio. Las últimas noticias de
Bombay recibidas aqui son del 19 de junio. La
reunion de los gefes Belouchis se ha verificado
tranquilamente, pero sin haber producido nin-
gun efecto visible. El distrito de Boorhampore,
ocupado sin resistencia, parece que ha sido ya
restituido á los Marhatas. La reciente conmocion
del Panjab no ha producido otro resultado
inmediato que la derrota y muerte de Ytur-
Singh. La destitucion de lord Ellenborough se
supo en Bombay el 6 de junio y en Calcuta de-
bió saberse el 15, pues se envió la noticia con
un espreso. De China dicen el 1.º de mayo
que se habia reprimido una tentativa de alboroto
del populacho de Canton contra las factorias
europeas.»

VARIEDADES.

CRÓNICA DE LA CAPITAL.

Hoy jueves tendrá lugar á las doce en punto
el jurado que ha de fallar la denuncia hecha al

Eco del Comercio. Está encargado de la defensa
de este periódico el licenciado don Juan Bautis-
ta Alonso.

—Se asegura que desde 15 del actual volve-
rá á publicarse la *Monarquía*, y que saldrán en
las capitales de provincia periódicos de iguales
ideas y tendencias; porque cuentan los partidarios
de don Carlos con fondos suficientes para de-
fender la causa por medio de la prensa, y están
decididos á hacerlo, apesar de lo costoso que les
ha sido el primer experimento.

—Don Antonio Seijas Prado ha sido nueva-
mente preso en Sarriá, provincia de Lugo. Ha-
cia 8 años que ausente de su pais nativo, no te-
nia el gusto de abrazar á su anciana madre, y
deseaba traerla á su lado. Aprovechando pues
el favorable fallo de los tribunales con motivo de
la prision que sufrió por unos anónimos, y con
la competente autorizacion del señor gefe poli-
tico, salió hace muy pocos dias de la corte para
aquel pueblo. Cuando se hallaba tranquilo con-
solando á su viuda madre de tantos disgustos
como las persecuciones le han hecho experimen-
tar, fue allanada su casa el dia 2, registrada to-
da la correspondencia y apesar de no haberle
encontrado nada que le pudiera perjudicar se le
constituyó en prision con orden de ser conducido
á Lugo. Semejantes tropelías denunciadas ya
por nosotros mas de una vez, no pueden menos
de precipitar con estrépito la caída de un go-
bierno, á quien sus violencias de una parte y la
animadversion publica y universal por otra, tie-
nen deparado el fin con que siempre han con-
cluido todos los que han seguido igual conducta.

—Lista de los empleados del ayuntamiento
de esta capital que han sido depuestos de sus
destinos á propuesta de varios concejales.

Secretaria.—Don Manuel Morales, secreta-
rio de la alcaldia constitucional y oficial de la
secretaria, miliciano nacional desde 1820 hasta
1823, oficial de la misma en la época presente
con 24 años de servicio en la corporacion, casado
y con familia. Don Manuel Martínez, oficial de
la misma milicia nacional en la época anterior,
oficial de la misma en la presente, 24 años de
servicio, casado y con familia.

Contaduría.—D. Fermín Fernandez, conta-
dor, perdió el brazo izquierdo el dia 7 de julio
de 1822, siendo miliciano nacional, capitan que
ha sido en esta época de la compañía de vetera-
nos de esta corte, 24 años de servicio en el
ayuntamiento y gobierno, casado y con seis hi-
jos. D. Joaquín Sandino, oficial de la misma,
capitan de la milicia nacional en la presente
época con 14 años de servicio en el gobierno y
ayuntamiento, casado.

Depositaria.—D. Francisco Bermejo, mili-
ciano nacional en la otra época, persona de ar-
raigo, cuya fortuna perdió por sus compromisos
políticos, empleado en el ayuntamiento en 1842.

Comision de Milicia.—D. Manuel Fill, gefe
de la oficina, miliciano nacional de la otra épo-
ca y capitan de la misma en la presente con 23
años de servicio en el ayuntamiento, casado y
con familia, y estuvo en capilla en 1823 para
ser fusilado por liberal. D. Andrés Valdericea,
oficial de la misma milicia en la otra época, y
brigada en la presente, 24 años de servicio en
la corporacion, casado y con seis hijos. D. Brau-
lio Guerra, oficial; miliciano nacional en la otra
época, y veterano en la presente, con 20 años
de servicio, casado y con familia. D. Antonio
Valdericea, escribiente; sargento de la milicia
nacional, 6 años de servicio, casado y con fa-
milia.

Diferentes dependencias.—Limpiezas.—
D. Mariano Lerrux, visitador general del ramo,
miliciano nacional en la otra época y subtenien-
te en la presente, con 6 años de servicio, casado
y con familia. Matadero.—D. Mariano La-
so de la Vega, administrador 1.º, miliciano na-
cional de la otra época y en la presente, 3 años
de servicio, casado y con numerosa familia.
Agente.—D. Manuel Fernandez de los Rios,
agente de S. E., miliciano nacional en la otra
época y capitan en la presente, 24 años de ser-
vicio, casado y con familia. D. Ramon Cuervo,
interventor de empedrados y nuevas aceras, dos
años de servicio, casado.

Escribanos.—D. José Salcedo, escribano
del alcalde 1.º, miliciano nacional en la otra
época, y en la presente ha sido oficial de la
misma, y ultimamente sargento de la compañía
de veteranos; con 9 años de servicio, casado y
con numerosa familia. D. Manuel Moreno y Lla-
mas, id. del juzgado de las Vistillas, miliciano
nacional con 8 años de servicio y con familia.

Nota.—Aun cuando algun periódico ha di-
cho que es para reemplazar á los individuos
echados en el pronunciamiento de 1840, es ine-
xacta semejante suposicion, pues en dicho año
no se espulsó á nadie, y si bien se separó á al-
guno despues, fue por su avanzada edad, pero
dejándoles jubilacion para poder subsistir.

Otra. Los espulsados antes de 1840, lo
fueron segun se dijo de publico, por desafectos
á la reina y á las instituciones, sin que todos
los jubilados antes y despues de 1840 pasen
de nueve.

CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

—Dicen de Cádiz el 2.

Se asegura de un modo positivo que hoy debe
romper el fuego contra Tanger la escuadra fran-
cesa, si concluido, como concluye hoy mismo el
término concedido en el *ultimatum* del principe
Joinville no se recibe del gobierno marroquí una
contestacion completamente satisfactoria.

En el vapor *Segundo Gaditano* ha llegado
ayer á esta plaza el embajador de la Puerta Oto-
mana Fuad-Effendi. Una comision del Excelen-
tísimo ayuntamiento compuesta del señor alcal-
de y dos regidores, el sargento mayor de la
plaza y un ayudante en representacion del Ex-
celentísimo señor comandante general fueron á
cumplimentarlo á bordo del vapor, donde has-
llaron en el enviado turco la mas fina acogida:
vinieron á tierra en una falua, y en tres coches
preparados al efecto fue aquel acompañado hasta
la casa que se le tenia dispuesta en la plazuela
de Candelaria, núm. 187. A poco de su arribo
á ella se presentó una guardia de honor com-
puesta de 40 hombres con música y bandera
pero el embajador la rehusó atentamente quedán-
dose solo con ocho hombres y un sargento. Han
pasado á visitarle el Excmo. señor comandante
general y los señores gefe politico é intendente
de la provincia. Ayer mismo ha examinado el
recinto de la poblacion y por la tarde le vimos
pasear en la Alameda y salon de Cristina.

El Excmo. ayuntamiento ha dispuesto que
una comision de su seno le acompañe á todas
partes. Viene con el embajador, su secretario
particular y el Señor Sousa, antiguo y dignisimo
oficial del ministerio de Estado, que ha ser-
vido muchos años en la legacion española de
Constantinopla.

—Escriben del mismo punto el 3.
En el vapor español *Rápido* debe pasar hoy
á Sevilla el embajador de la Puerta Otomana
Fuad Effendi. No ha podido permanecer mas
tiempo, porque desea hallarse en Madrid antes
del regreso de SS. MM. y A., y visitar antes las
ciudades de Sevilla y Córdoba.

Ayer visitó al Excmo. é Illmo. señor obispo
de esta diócesis. Nuestro venerable prelado le
acompañó á la iglesia catedral, cuyo templo exa-
minó detenidamente. Al despedirse suplicó
atentamente al señor obispo que no olvidase la
memoria de un turco que sabia apreciar sus
virtudes.

Ayer tarde fue acompañado por las autori-
dades al hospicio, de cuyo establecimiento hizo
grandes elogios, y así lo manifestó al señor Llo-
vet, encargado por la junta de beneficencia de su
direccion.

Despues estuvo paseando en la Alameda y
por la noche el señor comandante general le pre-
sentó á los oficiales de la guarnicion. La música
del regimiento de Aragon tocó piezas escogidas á
la puerta de la casa donde habita el embajador,
quien obsequió con un refresco á las autorida-
des y á la comision del ayuntamiento que le
han acompañado hasta las once.

—Se confirma la noticia de la salida de la fa-
milia real el dia 12, segun se anunció ultima-
mente, siendo el itinerario del viaje el siguiente:

El 12 por mar á Tarragona. El 13 á Va-
lencia. El 14 y 15 descanso. El 16 por tier-
ra á San Felipe de Játiva. El 17 á Almansa.
El 18 á Albacete. El 19 á Pedroñeras. El 20
á Quintanar de la Orden. El 21 á Aranjuez.
El 22 á Madrid: debiendo hacer las jornadas por
las tardes y noches.

—Escriben de San Sebastian el 4.
Ciento sesenta palomas ha soltado un belga
en esta segunda expedicion. Una que se estro-
peó al salir de la jaula ha quedado avecinada
en esta, las demás en tropa tomaron rápido
vuelo hacia el Oriente. Parece que el gobierno
belga ha propuesto un premio de 12,000 fran-
cos á la que en menos tiempo haga la travesia,
8,000 á la que le siga, y 2,000 á la tercera, y
los aspirantes á estos premios han enviado sus
palomas encargadas á dos comisionados ad hoc,
que recojiendo certificados del dia y la hora en
que salieron las expediciones, han tomado la
vuelta para su tierra.

—Dicen de Ceuta el 30 de julio.
Aqui signen los preparativos con mas activi-
dad que nunca y se cree generalmente que se-
rá indispensable la guerra. Desde ayer circula
muy válida la noticia de que los moros han ase-
sinado al cónsul inglés, que estaba en Fez, cerca
del emperador. Se dice tambien que los portu-
gueses han bajado la bandera y embarcado sus
cónsules.

SECCION INDUSTRIAL.

MERCADO.

Trigo de 31 á 37.
Cebada de 13 á 15.
Algarroba 20 á 21.
Aceite de 50 á 56.
Id. filtrado á 60.

BOLSA DE MADRID.

DEL 7 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. % 12 operaciones importantes
7.600,000 rs.—1 al cont. á 27 1/2.—6
en firme á 27 1/2, 1/4, 1/8, á v. f.—5
á 27, 1/4, 28, 1/4, 27 1/2, á v. f. ó v. f.
Dichos al 5: 5 operaciones import. 400,000
rs.—4 en tít. con 1/4 p. á 20 1/2, á 60
d. f. ó vol.—1 en carp. á r. á 29 1/2, á
23 del cor.

Cambios.

Londres á 90 d. 37 1/2. Granada 1 1/2 daño.
Paris á 90 lib. 7 d. Málaga 1/2 daño.
Alicante 1 daño papel. Santander 1/2 daño.
Barcelona par. daño. Santiago 1/2 d.
Bilbao 1/2 daño. Sevilla 1/2 d.
Cadiz par. Valencia 1/2 daño.
Coruña 1/2 d. Zaragoza 1/2 daño.
DESCUENTO. . . . 6 p. %.

COMUNICADO.

Una comision numerosa de oficiales en nom-
bre del regimiento de la Princesa, se ha pre-
sentado en nuestra redaccion, con motivo de la
noticia que dimos en nuestro número del domingo,
y rectificamos en el de ayer, sobre la sepa-
racion de algunos oficiales, para rogarnos que
insertásemos la siguiente manifestacion que no
firmaban por estarseles prohibido por reales ór-
denes.

El *Clamor Público*, el *Espectador* y otros pe-
riódicos de la oposicion han publicado que 11
oficiales del regimiento de la Princesa número 4,
han sido separados del cuerpo en estos últimos
dias. Los gefes y oficiales aseguran que no es
cierta esta noticia que solo tiene su origen en la
exasperacion de los enemigos del actual orden
de cosas, y aseguran que no ha sido separado
ni un solo oficial, sino que al contrario han
vuelto al cuerpo algunos de los separados en
setiembre anterior.

El regimiento de la Princesa no tiene mas
opinion que la del gobierno de S. M. la reina,
á la que sirve con lealtad y cuyo trono está dis-
puesto á sostener contra toda clase de enemigos,
mientras quede uno solo de sus oficiales con
fuerzas suficientes para sostener el sable.

TEATROS.

PRINCIPE.

No hay funcion.

CRUZ.

No hay funcion.

CIRCO.

Funcion fuera de abono.

Hoy 8 del corriente se pondrá en es-
cena á beneficio de su autor D. Hilarion Es-
laba, maestro de música español, la aplaudida
ópera en tres actos, titulada:

LAS TREGUAS DE TOLEMAIDA.

Para que la funcion sea mas variada y dig-
na del publico que tantos obsequios ha dispen-
sado al beneficiado, se ejecutará en lugar del
final de dicha ópera el aria coreada de la últi-
ma del mismo autor, titulada:

DON PEDRO EL CRUEL.

Desempeñada por el primer tenor D. Pedro
Unanue, en la que tantos aplausos mereció jus-
tamente en los teatros de Sevilla y Cádiz.

En obsequio al beneficiado, la señora doña
Cristina Villó, cantará en el intermedio del pri-
mero al segundo acto el rondó de la ópera *Ana
Bolena* con acompañamiento de coros.

Los señores que gusten adquirir billetes,
acudirán á la calle del Prado, núm. 8, cuarto
principal de la izquierda, hasta las doce del
mismo dia, desde cuya hora se dispondrá de
las localidades abonadas.

A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL.

IMPRESA DE D. NARCISO SANCHIZ, CALLE DE
JARDINES NÚM. 36.

PUNTOS DE SUSCRICION. Alacete, Herrero y Pedron. Alcoy, Botella. Algeiras, Castaño y Monet. Almería, Gonzalez. Alicante, Carratalá. Avila, Aguado. Alcantara, Tesoro. Alcañiz, Peret. Alci-
ra, Elizalde. Almazan, Espinal. Antequera, Oribe. Astorga, Sobejano. Aranda de Duero, Lopez. Almedralejo, Feijó. Andujar, Baija. Badajoz, viuda de Carrillo. Barbastro, Lahita. Barcelona, Sauri y Pi-
ferrer. Bilbao, Delmas y Velasco. Burgos, Villanueva y Arnaiz. Batza, Jareño. Benavente, Fidalgo Blanco. Burgo de Osma, Ballesteros. Betanzos, Pardo Osorio. Cáceres, Burgos. Cadiz, Moraleda y Ortal.
Cartagena, Benedicto. Castellon, Gutierrez de Otero. Cervera, Gasset. Ceuta, Palacio y Huguet. Ciudad-Real, Malagulla. Ciudad-Rodrigo, Alguad. Córdoba, Berard. Coruña, Perez. Cuenca, Mariana. Calahorra,
Lázaro y Domínguez. Calatayud, Tobar. Carmona, Gonzalez. Denia, Llorens. Ecija, Vazquez. Estella, Castillo. Elche, Ibarra. Ferrol, Tajonera. Figueras, Matas. Gerona, Masaguer. Granada, Benavi-
des, Garcia y Sans. Guadalajara, Ruiz (don Julian). Gibraltar, Ramos. Gijón, Laviña. Guadix, Ruiz. Huesca, Martinez. Huelva, Galvez. Habana, don José Toribio de Arazona. Igualada, Abadal. Irun, Garcia.
Infantes, Rubio. Jaen, Orozco. Jerez de la Frontera, Rey, Cases. Mondoñedo, Delgado. Montilla, Conde. Montevideo, Hernandez (don Jaime). Mérida, Huici. Orense, Pazos. Oviedo, Longoria y Vega. Ocaña, Delgado. Orihuela, Ibañez (don Luis). Osuna, Monte-
ro. Palma, Guasp. Pamplona, Erasmus y Longas. Palencia, Camazon. Pontevedra, Andrade. Puerto de Santa Maria, Valderrama. Plasencia, Pis (don Isidro). Ponferrada, Villar. Pozo-Blanco, Gomez. Pe-
ñañel, Elípe. Reus, Angelon. Ronda, Ordoñez. Reinosa, Del Rio. Salamanca, Moran. Santander, Riesgo. Santa Cruz de Tenerife, Alva. Santiago, Rey Romero. Sevilla, Hidalgo y compañía. Segovia, Alejan-
dro. Soria, Perez Rioja. Sigüenza, Pardo. San Fernando, Arila. San Sebastian, Baroja. Tarragona, Puigrubí. Toledo, Hernandez. Teruel, agencia de Garcia. Talavera, Martinez (don Isidro). Tolosa, Suarez
Tortosa, Miró. Tuy, Rodriguez. Toro, Rodriguez Mena. Tordesillas, Antolinez. Tarazona, Horcajada. Valencia, Mariana, Gimeno y Sanchiz. Valladolid, Rodriguez. Vich, Valli. Vigo, Alvarez. Vitoria, Ormi-
lue y Robles. Villalpando, Quijano. Zamora, Garcia Pimentel. Zaragoza, Yagüe.
Tambien se admiten suscripciones en las administraciones de correos de las capitales de provincia y en las de las cabezas de partido.